

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscipistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	15 487
D. Damian Gracia, Caudete.	40
D. Calisto Garcia Cuevas, Presbitero y carlista, Valencia de las Torres.	12
D. Nicolás González, Párroco de Maseuco.	10
F. D., artesano amante de la religión, Villamaná.	18
D. Gabino Usallan, Presbitero, Peneda de Bracamonte.	2
D. Benito Juarana, Adrada.	4
Doña Celerina Llorent, su esposa, id.	2
D. Aquilino Jimenez, id.	12
Doña Estefanía Goya, id.	2
D. Angel Poyos de la Peña, Valdelecha.	40
D. José Joaquín Sandoval, baron de Petres, Alicante.	100
<b>SALAMANCA.</b>	
D. Antonio Martin.	100
D. Plácido Fuertes.	40
D. Lorenzo Mellado.	20
D. Francisco Antonio Gonzalez Diaz.	40
D. Juan Tejero.	20
D. Francisco Gonzalez.	20
D. Santiago Borrero.	20
D. Pedro Manobal.	8
D. Francisco Serrano.	20
D. Francisco Godinez.	20
Doña T. G.	20
D. Luciano Calvo.	20
D. Manuel Rodriguez Boyero.	20
D. José Alonso Dominguez.	40
D. Ignacio La Jages.	10
<b>TOTAL.</b>	<b>16.147</b>

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.)

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia, concediendo títulos del reino, con la denominación de *marqués de Casariego* y de *conde de Teja*, para sí y sus descendientes, á D. Fernando Fernandez Casariego; concediendo indulto del resto de la pena de seis años y un día de prisión mayor impuesta á Francisco Pellicer en causa sobre homicidio frustrado; conmutando las penas impuestas á Vicente Caudet, por dos delitos de robo consumado y uno frustrado, por la de dos años y cuatro meses de presidio correccional; y concediendo indulto del resto de la pena impuesta á Gabriel Rodriguez Fernandez en causa sobre robo.

Por decreto del ministerio de Fomento se concede á los Sres. Chadwick, Adamson, Collex y compañía, de Inglaterra, autorización para construir, sin derecho á subvención, las obras de un puerto comercial y de refugio en el Abra de Bilbao, con arreglo al anteproyecto del ingeniero Mr. Vignoles.

También publica el diario oficial varios decretos del ministerio de Ultramar aprobando la plantilla del personal para la administración central de Loterías de la isla de Cuba; concediendo los honores de jefe superior de administración, libre de gastos, á D. Adolfo Gasset y Artime, administrador central de dicho ramo; confirmando al referido D. Adolfo Gasset en el cargo de jefe de administración de segunda clase, administrador central de Loterías de la referida isla; nombrando contador de la misma á D. Victor Páges; dejando sin efecto el decreto de 21 de Agosto de 1870 por el que se nombraba á D. José Ramirez de Arellano jefe de administración de segunda clase, director general de la casa provincial de Moneda de Manila, y nombrando para dicho cargo á D. Francisco Javier Ezquerro.

## PARTE EXTRANJERA.

La petición de que ayer hablamos, dirigida por los armenios católicos al Gobierno turco dice así: «Los armenios católicos tenemos el honor de manifestar á V. A., que somos *el antiguo* fiel subdito de vuestro soberano y emperador, al cual siempre hemos sido obedientes y sumisos por habernos colmado de privilegios al igual de muchos convecinados».

Pero entre tanto que nosotros vivíamos en buena armonía, llenos de sentimientos de reconocimiento y de gratitud, haré como seis años vacó el obispado de Cilicia por la muerte de su Patriarca, monseñor Hassoun, Arzobispo primado de Constantinopla, fué elegido, según uso antiguo y legal, Patriarca de Cilicia, con el objeto de unir el patriarcado á la primacía de Constantinopla. Con este objeto, el jefe espiritual de nuestra Religión, aplicando á la diócesis de Cilicia la ley de elección episcopal instituida y predicada desde 1853, para gobernar la Sede primacial de Constantinopla y las diócesis sufragáneas, puso en vigor la ley constitutiva conocida con el nombre de *Bula Reversurus*.

Con este motivo se quiso hacer creer que alguno de los puntos comprendidos en la Bula atacaban los derechos del imperio otomano; pero como quiera que los derechos del imperio son tan respetables á los ojos de toda la nación como los de la religión, nos apresuramos á dar las explicaciones é interpretaciones necesarias al asunto mencionado, esforzándonos en dar seguridades satisfactorias sobre él.

En tanto que nosotros procedíamos así, algunos Obispos de nuestra comunión unidos á un cierto número de seculares se previeron de esta circunstancia para encender de nuevo la antorcha de su antiguo rencor contra su legítimo jefe religioso, llegando su atrevimiento al extremo de alterar las máximas de la religión católica, valiéndose esta conducta para espulsarlos de la Iglesia, al propio tiempo que escomulgados.

En esta situación se ocuparon en alarmar la atención del gobierno imperial con sus continuas é injustas recriminaciones, al par que por sus imputaciones calumniosas, logrando de este modo convertir en devastador incendio lo que solamente era una chispa que podía apagarse con un soplo: véase pues de qué manera esta cuestión nacional y gubernamental adquirió ante el público una deplorable gravedad enrazada de dificultades.

A consecuencia de esto, nuestro nombre legítimo y nuestra comunión nacional fueron suprimidos, eligiéndose para jefe de los católicos un eclesiástico que no pertenecía á nuestra religión por estar excomulgado; además, algunas de nuestras iglesias, erigidas para el culto de la Iglesia católica, nos fueron usurpadas; nuestro jefe legítimo, considerado culpable por haber defendido sus derechos y cumplido con su deber, fué súbitamente expulsado del territorio otomano sin que mediara formación de causa y nuestra comunión fué obligada á someterse á una facción compuesta de 2.000 personas que han inventado una nueva religión. El rigor llegó al extremo de negarnos la libertad de culto que el imperio otomano había concedido siempre á todos sus súbditos, cualquiera que fuera la religión que profesasen. Con este objeto se principiá á invadir y á ocupar los templos que aun estaban en nuestro poder, y no pudiendo, en su consecuencia, celebrar en seguridad las ceremonias de nuestro culto, nos vemos reducidos á la triste necesidad de cerrar las puertas de las iglesias mencionadas. Innumerables son las violencias desplegadas contra nosotros desde entonces.

No obstante haber dirigido nosotros repetidas reclamaciones á la Sublime Puerta, ningún resultado hemos obtenido por no haber sido tomadas en consideración; por el contrario, con el fin de someternos por la violencia á la facción de que hemos hablado, se suprimió hasta el sello de nuestro cabildo, creado para el despacho de los asuntos corrientes de nuestra comunión, suprimiendo de este modo el uso del derecho común de que gozan todos los súbditos del Gobierno. De este modo perdimos nosotros la existencia civil, de forma que no nos era posible viajar, ejercer profesión, comerciar, comprar ni vender; en conclusión, no podíamos formalizar el trasvase de un inmueble, á consecuencia de lo cual se encontraron millares de personas reducidas al último extremo y muy próximas á la más completa miseria.

que cuenta con un feliz y honroso enlace. Si; hombre de poca fé que solo confíais en vos mismo, esto es lo que ha hecho Norna. Años hace que os he reconocido; pero no he querido presentarme á vuestra vista sino con la certeza de haber dominado el destino que amenazaba á mi hijo.

El aire de entusiasmo y triunfo con que se expresaba se parecía tanto á la demencia, que Merton respondió:—si fueseis menos elevada vuestra pretension y vuestros discursos más claros, desde luego me daría por seguro de la suerte de mi hijo.

—No solamente, replicó Norna está mi hijo libre de riesgos, sino que me encuentro vengada sin haberlo procurado: vengada, sí, del agente poderoso de las sombrías influencias que tan á menudo se oponían á mis proyectos, de aquel que ponía en continuo riesgo la vida de mi hijo. Si, y para prueba de lo que os digo, sabed que Clevaland, el pirata Clevaland, está en este mismo instante prisionero en Kirkwall, y espírase con su vida el delito de haber derramado algunas gotas de una sangre que tuvo su origen en las entrañas de Norna.

Turbado, pero con una voz de trueno, —¿quién es, dijo Mordaunt el que debe espírase sus crímenes con su vida?

—El pirata Clevaland, respondió Norna, y yo, cuyos consejos ha menospreciado, soy quien ha permitido que sufríeis este destino.

Reconcentrando todo su furor y hablando entre sus apretados dientes, —muy bien, miserable mujer, le dijo Merton, tú has causado la muerte de tu hijo como la de tu padre.

—¿De qué hijo mío? ¿qué queréis decir? Mordaunt es vuestro hijo único. Responded pronto, ¿no es verdad?

Entre tanto que nosotros gemíamos en esta situación extrema, la divina justicia se cumplió, y gracias á nuestro justo y benévolo soberano, V. A., que está adornado de las más eminentes cualidades, vino á ocupar el elevado puesto de gran visir. Este acontecimiento nos colma á todos de júbilo y nos da una nueva vida y nuevas esperanzas.

Nosotros recurrimos, pues, llenos de confianza á V. A., y le rogamos encarecidamente tenga á bien examinar los extremos que abraza esta salvapetosa instancia, á fin de que, siendo la salvaguardia de los derechos de S. M. el sultan, por el cual estamos dispuestos á dar hasta nuestras propias vidas, según nuestra religión nos enseña, se digna terminar en justicia esta desgraciada asunto, restituyéndonos á nuestra primitiva condición.

Suplicamos al propio tiempo á V. A. tenga á bien permitirnos en su bondad y justicia, aunque sea interinamente, el uso del sello de nuestro Cabildo, á fin de despachar los numerosos asuntos que están pendientes de resolución, rogándole respetuosamente haga extensivo este permiso á las diferentes provincias. V. A. de este modo nos librará de la intolerable condición á que se nos ha sometido, devolviéndonos á nuestra vida legal.

Así lo rogamos encarecidamente á V. A., de quien tenemos el honor de ser humildes servidores.

LA NACION ARMENIA CATÓLICA.

18 de Agosto de 1872.

De la Gaceta industrial:

«Los globos durante el sitio de París.—La enseñanza que ha suministrado París respecto á navegación en globos será de gran valor para cualquier futura aplicación que trate de hacerse de máquinas aéreas, y las noticias estadísticas que se han compilado y publicado ahora son muy dignas de una breve reseña. Según parece, hasta 64 globos salieron realmente de París en buen orden con 161 personas y unos tres millones de cartas.

La primera ascension la hizo M. Durnof el 23 de Setiembre de 1870 con total seguridad, y el quinto globo condujo á Gambetta, que llegó sin novedad á Amiens, después de un viaje de cuatro horas. M. Janssen, que se recordará tan á la vez de observar el próximo eclipse en el S. de Europa, salió de París con todos sus instrumentos en el globo Volta, y el 2 de Diciembre tomó tierra en Sabany (Loire inferior), después de un viaje de cinco horas y media. Uno de los últimos viajes se hizo en dos cajas de dinamita que debían de dejarse caer y hacer explosión en momento oportuno; pero afortunadamente para el enemigo no se presentó tal oportunidad. El último globo salió de París el 28 de Enero de 1871.

De estos 64 globos, sólo siete dejaron de llenar su objeto: dos de los aparatos se perdieron por completo en la mar y cinco fueron cogidos por el enemigo. Hasta 16 cayeron realmente dentro de las líneas enemigas, pero los aeronautas fueron en el mayor número de casos más listos que sus perseguidores y lograron escapar. Y á decir verdad, de los cinco que, en efecto, resultaron cogidos, sólo tres fueron capturados realmente por las fuerzas enemigas, y los otros dos cayeron de hecho en país alemán, á saber: el uno en Prusia y otro en Baviera. El viaje más interesante fué, sin duda alguna, el de M. Rollier, que hizo sin novedad la travesía de París á Christiania en catorce horas, después de cruzar el mar del Norte en catorce horas. De los dos globos perdidos en la mar, á uno le vieron descender algunos marineros á la Rochela, y del otro nada se ha sabido de cierto.

Todos los que leían los diarios de aquella época recordarán la regularidad con que se hizo el servicio por medio de globos durante el invierno de 1870, y en tan desfavorables condiciones, hasta el punto de que nunca estuvieron interrumpidas las noticias de la capital francesa por más de tres ó cuatro días seguidos. La mayor parte de los aparatos aéreos contenían 2.000 metros cúbicos de gas, y uno de ellos se componía de dos esferas de gas, sujetas una á otra; por lo común salían de las estaciones de los ferro-carreiles de Orleans ó del Norte, al anochecer, para que pudiesen escapar á la vigilancia de las tropas alemanas que cercaban la ciudad. Además del flete de cartas, la mayoría llevaban cestas con paños

—Así es, respondió Mordaunt Merton, es mi hijo, ó cuando menos me autoriza como á tal. Pero desgraciada Ulla, Clevaland es vuestro hijo como mío, sangre de nuestra sangre, carne de nuestra carne y le habéis entregado á la muerte: acabará y con él mi miserable vida.

—Infeliz Vaughan, repuso Norna, no creáis que estoy por eso vengida. Probadme la verdad de lo que me decís y encontraré socorros aunque sepa invocar todo el infierno. Pero necesito pruebas, porque no puedo creer en vuestras palabras.

—Falsoz muger: ¡tú socorredle! ¿de qué te ha servido todas tus estratagemas, tus intrigas, tu charlatanismo y tus vórtigos? sin embargo te hablaré como si tuvieses racionalidad y aun consiento en mirarte como prodigiosa; escuchadme, pues, Ulla, vereis las pruebas que me pedís, y encontraré luego un remedio si lo pudiesis. Al tiempo que huí de las islas Orcadas, prosiguió él después de un instante de silencio, hace veinte y cinco años, llevé conmigo al desgraciado niño que habíais dado á luz. Uno de vuestros parientes me lo envió, participándome que estabais muy mala, y poco después se espació generalmente el rumor de vuestra muerte. De nada serviría el decirnos aquí cuál estaba mi espíritu en el momento en que dejé la Europa. Acogíme á Santo Domingo, en donde una española fué la que me consoló de mis desgracias, y casándome con ella, fué madre del joven que lleva el nombre de Mordaunt Merton. Murio Luisa al darlo á luz, y á su muerte encontré papeles que me hicieron sospechar de la legitimidad de Mordaunt.

Tomé entonces, la determinación de dejar precipitadamente la isla de Santo Domingo. Llévame conmigo á nuestro hijo á la Tortuga, en donde tenía una casilla, y puse á Mordaunt que tenía

nas, y cinco casos perros, destinados á volver con noticias á la ciudad sitiada; y se deduce lo bien organizada que estuvo la posta de palomas, por el hecho de haber sido remitido á París por este solo medio 50.000 mensajes.

MM. Tissandier, hermanos, hicieron algunas pruebas para volver á París por medio de máquinas aéreas impulsadas por vientos favorables; pero dos ensayos suicidas hechos en Rouen el 8 y 9 de Noviembre, fracasaron por completo. El aeronauta M. Julio Godard y M. Nadar, fueron los principales agentes para organizar el servicio de globos.

Los gastos de la recepción en Berlín de los emperadores Alejandro y Francisco José, se calculan casi en un millón de thalers (3.750.000 francos), y sin embargo, la miseria en ciertos arrabales de la ciudad es espantosa.

M. Thiers acepta la idea de crear un vicepresidente de la república, siempre que la iniciativa de esta reforma dimane de él. Este vicepresidente sería el presidente de la Asamblea, y no tendría ninguna intervención en el Gobierno.

Solo existiría como un sustituto eventual para el caso de muerte ó renuncia del presidente.

Los diversos puntos que abrazó la sesión celebrada la semana última por la comisión permanente de la Asamblea nacional, son el tema obligado de todas las suposiciones y debates de la prensa francesa.

El más importante es el relativo á la creación de una Cámara alta.

El Gobierno—como saben nuestros lectores—no ha jugado oportuno comunicar á los miembros de la comisión permanente su proyecto de formación de dos Cámaras.

Esto no obsta para que el proyecto exista realmente; pero parece cosa decidida que no verá la luz á la reanudación de las sesiones parlamentarias, sino al fin del invierno próximo, en Marzo ó Abril.

Tal es el proyecto de M. Thiers, á quien sus 75 años no le impiden el contar el tiempo como colaborador.

El eminente escritor francés M. Augusto Nicols, autor del *Estado sin Dios*, obra recientemente publicada, ha recibido la siguiente carta del señor conde de Chambord:

«*MONSIEUR*, 16 de Agosto de 1872.—Os doy gracias por haberme acordado de mí, dedicándome la nueva obra que habéis publicado últimamente, consagrándola á la defensa de la verdad.

Haceis bien en contar con mi simpatía, pues hace mucho tiempo que la tienen todos vuestros escritos, y me encanta esta ocasión que se presenta de manifestaros la estimación que me inspiran personalmente y la admiración que me producen vuestros eminentes escritos. ¡El Estado sin Dios! ¿No es esto, en efecto, el mal social que aqueja á nuestra época?

¿No es esta verdadera causa de nuestras desgracias, la explicación de tantos acontecimientos inexplicables, la aberración más incomprensible en que puede caer una nación cristiana en nombre del progreso? Es imposible demostrar con más fuerza y exactitud que la que vos empleáis la verdad fundamental de que «la irreligión del Estado no aprovecha á nadie más que á la irreligión general, á la ruina de todas y cada una de las religiones y sociedades».

Vuestro trabajo dará sus frutos, porque su llamamiento al buen sentido que no pierde nunca enteramente sus derechos, siendo al propio tiempo un acto de patriotismo y de valor, porque hoy se necesita emplear esta cualidad para proclamar los derechos de Dios.

Mejor que nadie podréis vos servir á la Iglesia y á Francia, por la justa autoridad que tienen vuestro nombre y vuestras obras. Continúa preparando de este modo el triunfo de la gran causa que defendéis con tanto ardor como talento, confiando siempre en mi gratitud y afecto.—ENRIQUE».

Así hablan los príncipes cristianos: estas son las únicas doctrinas que pueden salvar las sociedades.

tres ó cuatro años menos que Clemente, en Puerto Real, determinado á suministrarle lo necesario; Clemente tenía quince años cuando nuestra casa fué saqueada por los españoles. La necesidad formó en mi corazón liga con la desesperación y una conciencia ulcerada. Me hice pirata y adiqué á Clemente en tan detestable oficio. No obstante, sus pocos años, su valor y los conocimientos que no tardé en adquirir, le merecieron en breve el comando de un buque; pasáronse así dos ó tres años, y mientras mi hijo y yo cruzábamos cada uno por su lado, se me reboló mi equipaje, y me dejé por muerto en una costa de las islas Bermudas. Recobréme en fin, siendo mi primer cuidado después de una larga enfermedad, tener noticias de Clemente, y habiendo sabido que también su equipaje se le había levantado, abandonándole en un islote desierto y estéril, me persuadí que moriría de hambre y miseria.

—Responded. ¿Sabéis con toda seguridad que haya muerto? repuso Norna, ¿qué tiene que ver Clevaland con Clemente Vaughan?

—Ahora lo comprenderéis: sabed que es una cosa común entre tales aventureros el mudarse el nombre, y Clemente pensaría desde luego que el de Vaughan se había hecho demasiado conocido. Esta circunstancia hizo que no pudieses tener noticias. Apoderáronse con esto más los remordimientos de mi corazón, y penetrado de un horror mortal contra toda la naturaleza, y en particular con el sexo á que pertenecía Luisa, resolví hacer penitencia todo el resto de mi vida en un áspero sitio de las islas de Schetland, y para que fuese más penosa, llevé conmigo al joven Mordaunt, á fin de tener siempre á la vista un vivo recuerdo de mi vergüenza. Ejecuté tan ex-

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1872.

### EL SUFRAGIO UNIVERSAL.

¿Cómo habían de creer los inventores del sufragio universal que su obra tendría tan triste fin como le están proporcionando los mismos personajes que le deben el ser político y cuanto son y pueden? Una muerte á cañonazos ó á la punta de las bayonetas en el campo de batalla, es siempre honrosa para los hombres y para las instituciones; pero la muerte por el ridículo, es lo más triste y vergonzoso que cabe pensar. Las instituciones que desaparecen víctimas de la violencia, renacen al cabo de algún tiempo, por lo común regeneradas y con mayor fuerza; á las instituciones muertas por el ridículo, no hay poder humano que las pueda resucitar.

A la verdad, el sufragio, según se ha predicado y ejercido, es ridículo y contradictorio por su propia naturaleza; pues habiéndose presentado como expresión de la voluntad común, destructor del absolutismo y amparo de la libertad, jamás la voluntad nacional ha sido bien interpretada por él, ni ha destruido el absolutismo, ni prestado ningún auxilio á la libertad.

Tratándose del sufragio limitado, por el cual los ciudadanos que tienen voto dominan á los demás, y dominan con un imperio absoluto, no sujeto á leyes escritas, ni á las de la común equidad. Así en España, á la monarquía cristiana, que gobernaba con sujeción á la ley de Dios y á las fundamentales de la sociedad, el liberalismo substituyó por medio de la teoría del sufragio la oligarquía de algunos ricos, con autoridad para convertir en leyes sus raras caprichos, llegándose á afirmar que estos oligarcas, reunidos en Parlamento, podrían hacerlo todo, menos cambiar el hombre en mujer, y aun esto, que parecía imposible, casi lo han conseguido, al menos en la parte moral.

¿Ha habido alguna vez rey cristiano, por despotismo y mal inclinado que haya sido, capaz de legalizar el robo y de proclamar que las leyes de despojo, aunque injustas, habían de cumplirse? Ni lo hubo ni puede haberlo. Pues téngase presente que este principio falso é inmoral, es otro de los caracteres esenciales y necesarios de la teoría del sufragio soberano.

La autoridad irresponsable de los *Dios* de Venecia ha pasado á proverbio como símbolo de despotismo; pero el de los oligarcas, que en el sufragio limitado tienen voto, es mayor y más insufrible. Ellos disponen de la propiedad común y de la particular, de la libertad de los demás y hasta de la vida: con tal que observen las formas legales al convertir en leyes su capricho, sus enojos y sus ambiciones, no hay quien pueda pedirles cuenta ni anular sus acuerdos, á no faltar á las mismas teorías por medio del motín ó de la revolución.

Por eso la revolución ha establecido el sufragio universal, aboliendo el sufragio limitado, que realmente era una injusticia y un despotismo, pues sometía los más á unos pocos. Aquellas antiguas quejas no pueden dirigirse contra la actual Constitución, que á todos nos hace electores y elegibles.

¿A todos! Así se dice; pero ¿es verdad? No lo es. El sufragio revolucionario, es decir, el de última moda, adolece de todos los defectos del anterior, porque también es limitado, y además es mentira, pues siendo limitado se llama universal, lo cual es soberanamente ridículo.

¿A quién excluye? Excluye, en primer lugar, á las mujeres,

actamente mi determinación, que no pocas veces la razón ha vacilado en su trono; y ved aquí que para acabarla de perder, llega mi Clemente, para que sufra una intima muerte, debida á la mancha de su madre.

—Díó una risotada Norna por respuesta á aquella relación. La historia, le dijo, está excelentemente forjada por un pirata viejo, para moverme á que socorra con mi poder al compañero de sus fechorías. ¿Cómo tendré yo á Clevaland por hijo mío, mediando tal diferencia de edad como la que pretendéis?

—Una ilusión es esa producida por su estatura alta y tez morena, ayudadas de la fuerza de la imaginación.

—Juntad pruebas terminantes de que Clevaland es mi hijo, y el sol se pondrá en Oriente antes que pueda tocarse en un solo cabello.

—Observad y no podréis dudarlo, si quereis ver estos papeles y diarios, dijo Mordaunt dándole su cartera.

—Es que temo no poder leerlos, contestó ella después de un esfuerzo infructuoso: se me va la vista.

—Lo indudable es que pudiera haberlos dado Clemente otras pruebas; pero los que le han apresado se habrán apoderado de ellas. Tenía entre otras cosas una caja de plata con una inscripción rúnica que vos misma me regalásteis en más dichosos tiempos.

—Tenía una caja de plata exclamó Norna precipitada. Clevaland me ha dado una no hace veinte y cuatro horas; todavía no la he visto.

Observa atentamente sacándola del bolsillo, leyó la inscripción que llevaba en la cubierta, y dijo.

(Se continuará.)



que forman la mitad del género humano, sometiendo al arbitrio de los hombres, los cuales legislan para ellas, sin consultarlas ni reconocerles el derecho de protesta. Suprimido el respeto a la ley de Dios, ¿con qué título los hombres se sobreponen a las mujeres, a no ser por el de la fuerza, que es el título de todo despotismo? Dotada la mujer de entendimiento y de corazón; teniendo intereses que defender, aspiraciones que lograr y deberes que cumplir, debería ser escuchada en los consejos públicos, y admitida igualmente que el hombre en los Congresos legislativos. Imponer obligaciones y no conceder los derechos correlativos a un ser débil, es tiránico é injusto sobremanera en las teorías del contrato social, y de la igualdad liberal.

También están privados del sufragio llamado universal una tercera parte de los hombres por no haber llegado a la edad que a los constituyentes plugo señalar para ejercerlo. Y ciertamente, por más que se diga, es difícil encontrar una razón plausible para privar del derecho concedido a un hombre que no sabe leer ni escribir, acaso borracho y de mala conducta, a otro hombre instruido, mozo, rigerado, tal vez doctor en cualquier carrera facultativa, catedrático de universidad, oficial del ejército ó presbítero, solo porque el primero lleva al segundo un año de edad.

De modo, que legalmente el sufragio universal queda limitado a una tercera parte de las personas que tienen interés en la conservación y dirección de la sociedad y razón para defenderlo. Tal nombre, por consiguiente, ¿no se cae de ridículo?

Pero lo es más teniendo en cuenta las limitaciones ilegales que imponen las *partidas de la porra*, los censos mal hechos, las trampas en la composición de las mesas y en el recuento de los votos, las seducciones y las amenazas, las destituciones y reposiciones de ayuntamientos, etc., etc. Si se tienen en cuenta todas estas cosas, no será temerario asegurar que apenas la vigésima parte de las personas disfruta del sufragio llamado universal. La cual se reduciría a cantidad homeopática si se rebajasen los soldados, los mozos y dependientes de los caciques de los pueblos, y otros que votan sin libertad para hacer otra cosa, y sin conocimiento de lo que hacen. En último término el sufragio universal está limitado a los ministros y demás jefes del partido que está en el Gobierno y en disposición de poder transferir el dinero del presupuesto, los cuales nombran desde Madrid los diputados para toda la nación, enviando sus nombres a las provincias, acompañados de credenciales, de promesas y de amenazas.

Así se explica por qué a cada cambio de ministerio se mudan los diputados, dándose el caso de que alguien sea elegido hoy en tres ó cuatro distritos, y mañana no halle electores que le den el voto en ninguna parte. Es que cada ministerio tiene su cuerpo electoral, como tiene su cuerpo de estancos; es que no elige la nación, sino el ministerio. Las elecciones son un jolgorio que cuesta dinero y sangre; el diputado un hombre que se impone, como un alojado ó un cobrador de contribuciones.

A tal punto ha llegado la práctica del sistema, que más bien debe llamarse ridículo que malo. Y ha sido necesario que llegase a semejante extremo; pero que a nadie le quede duda de que todo eso de votos, y representación, y responsabilidad ministerial, y sanción de los pueblos, etc., con que se dejaron engañar nuestros padres, no es más que farsa, farsa, farsa, que no hay tal sufragio, y menos sufragio universal.

Mas si se practicasen rectamente el sistema ¿no sería entonces una ventaja para todos? Sería la imposición tiránica de los más sobre los menos, pudiendo acontecer muy bien que con estos estuviesen la verdad, la justicia y el derecho.

Y sin embargo, tal es la civilización liberal, que no puede sostenerse un solo día sin proclamar el dominio absoluto de la fuerza bruta ó sin apoyarse en la farsa del sufragio universal.

Afortunadamente el desdoro en que este ha caído, nos hace esperar que desaparezca pronto y con él todo el liberalismo.

## SUBLEVACION CARLISTA.

Otra nueva derrota de las tropas liberales, si no mienten fundadísimo indicios, tenemos hoy que registrar, para satisfacción de los carlistas. La columna del coronel Fajardo fué el domingo sorprendida a la caída de la tarde cerca de Castellón por el intrépido Saballs, con 500 hombres, que convenientemente colocados y ocultos, merced á los accidentes del terreno, debieron de caer como leones sobre las tropas amadeístas. Lo que allí pasó no lo sabemos: solo podemos decir que, a juzgar por el estrodo silencio de la *Gaceta*, allí no quedó quin oficialmente lo contara al señor ministro de la Guerra. Esta mañana, en efecto, hemos cogido con verdadera curiosidad la *Gaceta*, y solo hemos hallado las siguientes líneas:

«En Cataluña, durante las últimas veinticuatro horas, nada ha ocurrido que merezca atención.

«En el resto de la Península hay tranquilidad.»

El mayor enemigo del Gobierno no podría haberle inspirado idea más desdichada de la del anterior parte, tal cual está redactado. Es una confesión vergonzosa de la derrota de Fajardo; es también una autorización oficial que el general Córdova da á todos los españoles para sospechar con fundamento que esa derrota ha superado á todas las que han precedido; es, en fin, prueba manifiesta del temor que inspira al Gobierno el levantamiento carlista, cuando prefiere á coartar sencillamente lo que pasó en Castellón, el dejar á la feconda imaginación de los españoles el figurárselo.

Para ayudar á nuestros lectores en esta tarea, carecemos oportuno decirle que *La Epoca* ha visto cartas de Cataluña, en que se le asegura que ni los partes oficiales ni los periódicos del Gobierno dicen la verdad respecto de las partidas; que estas son incansables, y tienen con sus continuos movimientos rendida á la tropa y descontenta de tantas marchas y contramarchas que á nada conducen. Ahora bien, el lector puede figurarse las consecuencias de la sorpresa de Saballs á un

ejército, como el que nos presenta *La Epoca*, testigo de mayor excepción en la materia.

Lo que de este encuentro nos dicen los diarios que recogen noticias en el ministerio de la Gobernación, es lo siguiente.

### La Correspondencia:

«El coronel Fajardo tuvo anteayer, á la caída de la tarde, un encuentro con la facción Saballs, fuerte de unos 500 hombres, que se hallaba emboscada cerca de Castellón, y después de un nutrido fuego por ambas partes, se retiró la facción, que parece tuvo considerables pérdidas.»

Quedamos en que parece que los carlistas tuvieron considerables pérdidas. Oligamos á *El Tiempo*:

«A la caída de la tarde del domingo, la columna del coronel Fajardo encontró en Castellón a la facción Saballs, compuesta de 500 hombres, la cual, después de una reñida refriega, que le ocasionó grandes pérdidas, se declaró en retirada. Dicha columna tuvo dos muertos y dos heridos.»

Ayer la referida partida se reunió en Estany con la que manda Castells.

*El Tiempo*, más ministerial que la misma *Correspondencia*, habla de las pérdidas carlistas con seguridad completa. En cambio, fija en dos muertos y dos heridos las bajas de las tropas de Fajardo.

### El Universal dice:

«Según despacho de anoche, la facción Saballs, que se compone de unos 500 hombres, se declaró en dispersión anteayer tarde á consecuencia del ataque de la columna del coronel Fajardo, cerca de Castellón.»

Conste que la noticia de la dispersión de la partida de Saballs la recibió el Gobierno el lunes por la noche, y que sin duda por no darle un mal rato al partido carlista el Gobierno no la publicó en la *Gaceta* ayer martes y no la publica hoy miércoles. ¡Si será también carlista el general Córdova!

La *Correspondencia* y algún otro periódico hablan de la reunión de Saballs con Castells en Estany; pero *El Tiempo* añade que, lejos de confirmarse la noticia, se sabe que el lunes había llegado á dicho punto el coronel Fajardo. Bien puede suceder que todo sea verdad; pues nada tendría de extraño que, acogido á Estany el jefe amadeísta después de la derrota de Castellón, fuesen en su persecución Saballs y Castells para acabar de recoger el fruto de la sorpresa. De todos modos, hoy acaso principian á llegarnos las cartas de nuestros corresponsales que han de aclararnos todo lo ocurrido el domingo y lunes en las montañas de Cataluña. Tengamos de consiguiente un poco de paciencia, que sabremos al fin la verdad por interés que tenga el Gobierno en ocultarla.

De varios periódicos liberales tomamos estas noticias:

«En Tarragona han aparecido dos nuevas partidas carlistas, aunque insignificantes.

«En todos los distritos militares se está pasando una revista general de las fuerzas que en ellos se hallan distribuidas para conocer con exactitud el número de hombres que las componen.

«En Barcelona van ya presentados á indulto 626 carlistas, de ellos 168 con armas.

«Ayer regresó á sus respectivos puestos la Guardia civil de la provincia de Zamora, que se había reconcentrado en la capital con motivo del levantamiento carlista.»

### Leemos en El Diario del Pueblo:

«Parece que el brigadier D. Juan de Dios Polo, cuñado de Cabrera, es ahora el consejero áulico de D. Carlos. Este brigadier era uno de los mejores oficiales de la campaña de los siete años. A los 29 años era ya brigadier de D. Carlos, y cuando concluyó la guerra civil contaba en su hoja de servicios 47 acciones á que había asistido personalmente, mandando seis de ellas como jefe.

Fué de los últimos que entraron en Francia en 1849, é hizo luego la campaña de 1849.

Nada sabemos que confirme la noticia del diario alfonsoino.

Con fecha 31 de Agosto escriben á *La Verdad*:

«La cosa marcha bien, muy bien. Todos aquí esperamos grandes acontecimientos. Las partidas aumentan considerablemente. Ayer el invitado Saballs estaba en Viladur con 800 hombres, y hoy se ha presentado en Ayguafreda deteniendo las diligencias para esta y apoderándose de la correspondencia oficial, mediante recibo. Todos los que iban en el coche han quedado sumamente satisfechos del buen trato y finura de los héroes de Vidr. Se da mucha importancia á dos personajes extranjeros que en amistosa compañía de algunos jefes de nuestro partido nacional, tuvieron una reunión en una casa del término de Ripoll. Lo que fuere sonará.

Me consta que están confeccionándose trajes para todos los oficiales del ejército de D. Carlos. Un amigo mío me asegura que los ha visto.»

Hé aquí algunas de las muchas *filas* que hoy propina *La Iberia* á sus cachazudos lectores:

«Los carlistas de los inmediatos pueblos de Madrid han recibido órdenes, según se dice, de estar preparados para apoyar cualquier movimiento federal que pudiera estallar. Al darse estas órdenes se les ha dicho que a partir desde el día 4 no hay día determinado, y por lo tanto deben estar apercebidos, según voluntad expresa de la pretendida majestad tersa.

«Un titulado general carlista que vive muy tranquilamente en Madrid en compañía de su ayudante, se ocupa en hacer reclutamientos y alistar gente. Se dice que los recluta con la consigna de favorecer cualquier trastorno que pudiera ocurrir en esta corte.

«A pesar de cuanto dice el Gobierno en contra, es lo cierto que en las provincias del Norte, en la de Castellón y en Castilla la Vieja se nota mucha agitación entre los carlistas, y se observa de algunos días á esta parte que van desapareciendo de sus moradas la generalidad de los señalados como abecillas, después de haberse ocupado en la reclutación de gentes para levantar nuevas partidas.

«En Reus y Gerona reina mucha alarma, y se teme que dentro de muy poco tome grandes proporciones el movimiento carlista.

«El Canónigo Manterola está encargado de buscar nuevas armas y municiones, habiendo recibido para ese objeto grandes cantidades.

«Tiene el Gobierno noticia de la llegada á Madrid de un correo de gabinete de la terna majestad, y que procedente de Bayona ha sido portador de órdenes apremiantes de D. Carlos para próximos movimientos?»

Entre tanta tontería como cuenta *La*

*Iberia* de los carlistas, suele de vez en cuando decir alguna cosa que no deja de tener fundamento. A este número pertenece la noticia de que los legitimistas franceses favorecen mucho la causa de D. Carlos. No sólo los legitimistas franceses, sino los católicos de toda Europa tienen vivísimos deseos, según nuestras noticias, de favorecer la restauración en España, y confiamos en Dios, que apañado al fin de nosotros, removerá los pequeños obstáculos, que, si no impiden, dificultan cuando menos ese poderoso auxilio.

Como habíamos previsto, empiezan nuestros corresponsales á darnos cuenta de la sorpresa de Castellón.

De la Alta Montaña de Cataluña nos escriben con fecha del 2:

«Muy señor mío: Nada de particular ha ocurrido en estas montañas desde la brillante acción de Vidr, si se exceptúa el horrible asesinato cometido en la persona de D. Francisco Puente, carlista enfermo que no iba en partida, en la casa Serra de Tabernal: la pluma se resista á dar detalles.

Respeto á la de Vidr, me atengo á lo dicho en mi anterior sobre las pérdidas de los amadeístas: son 300, y de ellos solo hubo 31 heridos; todos los días van encontrándose cadáveres. Hubo gritos de traición, entre la tropa, que los oficiales calmaron diciéndoles que no había traición, sino desgracia; y se me ha asegurado que la tropa, llena de terror y espanto, llegó á hacerse fuego entre sí por largo rato. Hidalgo merece sin disputa la faja que se la den.

Dije que los carlistas habían tenido seis muertos en la Retoria y siete en casa Caballés; debo rectificar: hubo cuatro muertos, un herido, y dos niños prisioneros y ningún herido en la casa Caballés; resultando que los carlistas tuvieron seis muertos y un herido que murió al día siguiente y algunos heridos de poca gravedad.

Las columnas de Macías y Arrando persiguen con tenacidad al general D. Juan Castells, quien burla cada día sus combinaciones y les ha presentado batalla por cuatro veces en pocos días; pero esos señores se retiran así que le van tomar posiciones.

Son dos columnas de ochocientos hombres cada una, y á pesar de no tener el general Castells sino 600 hombres, jamás se alejan más allá de una hora la una de la otra, para así salvarse mejor. Uno de estos días Castells les engañó con una contramarcha; las dos columnas se separaron unas dos horas, presenta batalla á Macías, hubo algunos tiros, y este creyó prudente y más seguro ir á reunirse con Arrando, que se destruyó por Castells.

Está cansado ya de ver que esquivan el batirse, fué á buscarlos en las murallas de Berga, pero ni por esas. Prefieren cansar y fatigar las tropas á ser batidos.

Esta última semana estaba Castells con 600 en Campdevanó, á media hora de Ripoll, en cuya villa entraron unos cuantos, habiendo dentro 80 carabineros, que tuvieron á bien encerrarse en su cuartel, las columnas de Macías y de Arrando en Borrás y camino de Ripoll, y la columna compuesta de los restos de la de Hidalgo, del batallón de Arapiles y otras compañías salidas de Vich llegaron en Ripoll. Salieron Castells de Campdevanó á Gombren y de aquí á San Jaime de Frontañá. La columna de Ripoll fué á Gombren, quedando el general Castells encerrado en una especie de triángulo.

«La columna preguntó cuánta gente tenía Castells, y al saber que 600 hombres, dijo: Nosotros somos 800, Macías lleva 800 y Arrando 800, total, 2.400 hombres; me vuelvo, porque sería una vergüenza para nosotros el batirnos contra tan pocos.

Saballs se pasa también sin que le molesten ya las columnas. Hace cuatro días estaba en Viladur y fue padrino de un niño que dió á luz una pobre mujer. El bautizo se hizo pasando delante de 700 hombres formados al ir y venir de la Iglesia, y al son de las cornetas.

La alegría de la población se dejaba ver en todos sus habitantes.

Salí Saballs de Viladur y bajó á Aiguafreda, carretera de Vich á Barcelona, en donde se quedó con la correspondencia oficial que venía de esta última ciudad, causando la consiguiente alarma en Vich y en Granollers.

Las columnas van muy desmayadas y aterrorizadas: los soldados dicen que los carlistas no son hombres, sino leones, y más que leones son demonios, y que nadie puede con ellos. Los oficiales, en público, reconocen el valor indomable de los carlistas, y salvo algunos, ciegos por la pasión, empiezan á creer que hay brujas...

Es grande el entusiasmo y animación de los carlistas, cuyas filas van aumentando cada día. Se esperan próximos y grandes acontecimientos, con mucho fundamento. Parece ser cierto que han entrado del extranjero muchos fusiles y bombas.

En este momento llega la noticia que Saballs, desde Aiguafreda, al saber que había salido la columna de Vich, compuesta de los batallones de Saboya y de Arapiles, y de algunas compañías de San Fernando, llevando un carro cargado de armas, capotes y mochilas, y las competentes municiones, con dirección á Granollers, y que había torcido de camino, tomando el de Castellón, salió de Aiguafreda y les salió al encuentro entre este punto y Moya.

Hubo un corto tiroteo; pero lo suficiente para dispersar á la columna, matarles dos soldados, dos caballos, y herirles cinco soldados y un caballo, apoderándose del carro cargado y de todos los bagajes.

La columna, sin saber cómo aquello pasó, hubo de regresar á Vich ayer noche, cabizbajos los soldados, espantados y trémulos de miedo. El oficial, hijo del teniente coronel Pavía, perfió también su borrico. Diga la *Gaceta* que nada extraordinario ha sucedido en Cataluña.

Adios: fé y esperanza.»

Nos escriben de Sanahuja (Lérida), con fecha del 2:

«Sr. Director del EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ayer 1.º de domingo, se presentaron aquí los señores Torres y Valtodra, con sus respectivas partidas, á las cinco de la mañana. Los voluntarios carlistas, como siempre, contentos y divertidos. Se ha confirmado lo que dije en mi anterior, de que pronto aumentaría la partida; pues de 42 que eran antes, ayer ascendían ya á sesenta y tantos, sin contar con los 13 que tría Valtodra, que poco á poco va recogiendo de los que tenía ocultos y diseminados durante su curación. Los trace referidos son jóvenes, valientes, atletas, y sobre todo excelentes tiradores, como todos los de esta montaña que se dedican á la caza. Entre los trece se hallaba un joven, alto, robusto, de gran musculatura, albanil de profesión, natural de Clazá, el mismo que en la acción del Grau mató tres guardias civiles de los cuatro que la perseguían, desarmándolos y distribuyendo los fusiles entre sus amigos, dos de los cuales estaban ayer en manos del valiente y de otro voluntario compañero suyo. Todos los de la partida Torres son igualmente valientes y sufridos; algunos de fuerzas hercúleas, como el Camps de Cubells, el Oliva de Agramunt, y otros cuyo nombre ignoro.

A las cuatro de la tarde marcharon en dirección á Pons.

La columna ya hace quince días que no la hemos visto, y creo que estaríamos muchos sin ver-

la, pues dentro de poco tomarán la ofensiva las partidas de esta provincia, que en estos ocho días consistían en más de 400 hombres, y hoy no lo sé; sólo sé que en las Garrigas y parte de Tarragona se vuelven á levantar á cientos.

No hay que hacer caso de las paparruchas de *La Iberia*, *La Epoca* y otros periódicos de igual calaña, que de poco tiempo á esta parte se entretienen haciendo el buho á los radicales con sus noticias y descubrimientos de tenebrosos planes y proyectos carlistas. Unos y otros adulteran, amenguan ó exageran las noticias según conviene á sus miras, no según conviene á los carlistas. *La Iberia*, por ejemplo, refiere este otro día que la partida de D. José Ferrer, no Farré (aunque había perseguido por orden de los pueblos de la comarca de Tremp, á una partida de *ladrón-jacinosos* (ladrones en castellano; porque el aditamento le emplean muchos con fines siniestros) que los prendió á todos y que los fusiló sin mas. Nada de esto. Ferrer dividió, en efecto, en tres fracciones de 20 hombres sus 60 que llevaba, para perseguir y apoderarse en su caso de los bandidos que con sus fechorías tenían atemorizada á la comarca. Después de recorrer el terreno no encontraron nada, así como nada se ha vuelto á saber de ellos. Dos horas antes de entrar los carlistas en Sort habían matado los ladrones á un párroco, después de robarle lo poco que tenía. Lo que hay es que los pueblos, hasta los más liberales, reciben con entusiasmo á los carlistas, ofreciéndose á vigilar la llegada de la tropa mientras los verdaderos españoles buscan y persiguen á los bandidos. Nada más de esto. Hoy la partida Ferrer cuenta 100 ó más hombres, pues ayer casualmente se unieron 20 más de un golpe. Los egoístas y pusilánimes no aciertan á explicarse cómo un puñado de valientes se sostiene tanto tiempo sin vejar ni molestar á nadie y sin recibir descalabro alguno. Pero de poca cosa se admiran. Tantas y tan grandes cosas se han de ver luego, que por su falta de fé y abnegación se quedarán con un palmo de boca abierta al ver los sucesos, preguntándose á sí mismos: ¿quién lo hubiera dicho?»

El *Diario de Barcelona* publica una correspondencia de Moya, en que se da cuenta de la sorpresa de Fajardo por Saballs. Aunque esta carta trata de quitar en lo posible la importancia á este suceso, hácese en ella indicaciones que demuestran lo contrario.

Dice así la correspondencia á que nos referimos:

«Moya, 1.º de Setiembre.—Ayer á las cinco de la tarde llegó á esta, procedente de Vich la columna del coronel Fajardo, fuerte de unos 500 hombres, dirigiéndose inmediatamente con dirección á Castellón, sospechando que Saballs se encontraba en aquel punto.

«No era equivocado del todo este cálculo, pues si bien no se hallaba en Castellón, se dirigía hacia esta desde Collsuspina ó Castellón, y habiendo dividido á la referida columna desde el punto llamado «Plá del box», equidistante de Moya y Castellón, tomó algunas posiciones para sorprender á aquella, como lo verificó, haciéndole una descarga cuando la tropa menos pensaba en los carlistas. Inmediatamente el jefe de la columna contestó al fuego reuniendo la fuerza, pero próxima la noche le fué imposible hacer otra cosa que dirigirse á Castellón, habiendo perdido dos muertos y un herido, un prisionero, tres caballos y dos carros con algún equipaje como mochilas, morrales y alguna arma.

Por su parte Saballs llegó á esta á las nueve y media de la noche con una fuerza de 500 á 600 hombres, el equipaje y caballos cojidos á la columna y algunos heridos por su parte. Dicese que Saballs tuvo algún muerto, pero no ha sido encontrado esta mañana.

«A las cinco y cuarto ha marchado el referido Saballs con dirección á Estany, y á las siete volvió á entrar nuevamente la columna del coronel Fajardo, quien al poco rato ha emprendido nuevamente la marcha en persecución de aquel, deseoso de tomar la revancha de la pasada que ayer le jugó Saballs. En el poco tiempo que la referida columna ha hecho allí en esta población, en ocasión de hallarse formada en la plaza de San Sebastián, se le ha disparado el fusil á un soldado ocasionando la muerte á uno de sus compañeros y herido además á un sargento á quien la bala ha atravesado un brazo, de cuyas resultas ha tenido que quedar en este hospital.

«Dicese que Saballs y Castells se han reunido en el pueblo del Estany y que esperan á la columna que persiga al primero, pero dado que esto sea así por cuanto la columna del coronel Arrando ha pernoctado en Artés y podría suceder que esperando á una columna se encontraran en medio de dos.

«La partida de Saballs va en su mayor parte tan uniformada como una garibaldina encarnada y boina, y salva algunas pequeñas excepciones es gente toda de armas tomar. Comunicaré, á Vd. cualquiera otra noticia que pueda adquirir.»

Leemos en *La Unidad* de Oviedo:

«Rosas ha pasado de Proaza á Talsberg.

La partida de Occidente, después de andar algunos días por el condado de Tineo y hácia los hospicios de Fanfaron pasó á los Ocos, después á Illano, y desde aquí salió hacia unos ocho días hácia Grandas de Salime, centro principal de las fuerzas de carabineros. Se componía entonces de unos 20 jóvenes escogidos, que en todas partes dejaban la mejor impresión por su excelente conducta.

Por el contrario los carabineros, sin autorización alguna, se entregaban á registros nocturnos y á prisiones, siendo vejado principalmente el Párruco de Telleo, á consecuencia de las falsas denuncias de algún feligrés *sprit fort*. Aunque no esperamos sacar resultado de nuestras quejas, bueno será que consten.»

De *La Convicción*, de Barcelona, tomamos las siguientes noticias:

«Dicen de Bañolas, con fecha 1.º del actual, que á las ocho de la noche del sábado entró en aquella población el cabecilla Barranzot con una fuerza de unos 100 individuos, dirigiéndose desde luego á la plaza llamada Firal. Con este motivo, salió la carta, la población estuvo de verdadera noche buena, pues hasta las once y media, hora en que salieron de la misma, fueron objeto de continuas visitas, obsequiándose en los cafés y en cuantas casas estuvieron, sin que se les permitiese satisfacer ningún gasto, por más que así querían hacerlo.

Al despedirse, parece que se les agregaron unos diez individuos de dicha villa.

Todos los de la partida iban muy bien vestidos, y llevaban buena armadura.

«Háseles asegurado que se ha levantado una nueva y numerosa partida carlista en la parte del Ebro.

«Parece que recorren las inmediaciones de Vallidriera algunos emisarios del Gobierno, que, vestidos de paisano y simulando ser carlistas, intentan coger á algún incauto. ¡Ojo!»

Mientras los capitanes generales de Cataluña y provincias Vascongadas piden con urgencia fondos para atender á las necesidades de ambos ejércitos, según *El Imparcial*, los carlistas cobran las contribuciones con el mayor orden en muchos pueblos del Principado.

Así sucede en las inmediaciones de Igualada. Y por cierto que los liberales de esta población han pedido repetidas veces tropa al Gobierno, y este les ha dicho que reanun 150 miqueletes, y que él los armará y sostendrá, dándoles ocho reales diarios. Pero los liberales mismos dudan de que se reanun más de 20 hombres dispuestos á batirse, en caso necesario, contra los carlistas.

La misma correspondencia de que tomamos estas noticias, y que es de origen liberalísimo, añade:

«Abro la carta, pues acabo de saber, por una persona recién llegada de Torrasola, San Juan de Cunillas y San Pedro de Riudevillas (distantes cuatro leguas), que en dichos pueblos encontró una partida compuesta de 900 carlistas bien armados y 40 caballos. La persona que me comunica esta noticia ignora el nombre del jefe que la manda.»

A *La Epoca* no le ha gustado el artículo que escribimos anteayer, y á refutarlo y examinarle dedica anoche un largo escrito de fondo. Agradeciendo la cortesía, debemos empezar por decir al diario conservador, que al enumerar los vicios que nosotros encontramos á la escuela transaccionista, no atacábamos personalmente á *La Epoca*, y nos concretábamos á manifestar que, dentro de esa escuela, caben perfectamente y hasta se explican y disculpan las defecciones, las apostasías, la ambición y la deslealtad. Esto lo sabe *La Epoca* tan bien como nosotros, y por eso, sin duda, no se enoja, conociendo que tenemos razón.

Por lo demás, creemos que si hemos usado un lenguaje más ó menos severo, no ha dañado esto á la fuerza de nuestros razonamientos, pues no somos de los que quieren suplir con pulmo es lo que les falta de razón. La misma *Epoca* no viene á hacer plena justicia en esta parte, en el hecho de examinar con detención nuestro artículo.

Y ahora, ¿qué deberemos decir á *La Epoca*? Hemos de insistir en todo lo que decíamos el día anterior? El diario de la calle de las Torres, con su notoria habilidad, no coloca la cuestión en su verdadero terreno, buscando refugios donde atrincherarse y hacerse fuerte. Al efecto, habla de las coaliciones del partido carlista, de la innegable necesidad de reformas y modificaciones, reconocida por los mismos partidarios del tradicionalismo, y de los defectos que tuvo el régimen de las edades pasadas. Aunque conviniéramos en todo esto con *La Epoca*, no perderían nada de su vigor las razones por las cuales creemos que el camino que siguen los conservadores es altamente perjudicial para la sociedad y funesto para la religión, y, por consiguiente, que los católicos deben rechazar esa bandera, ni más ni menos que rechazan el espíritu revolucionario.

Antes de pasar adelante, debemos recordar á *La Epoca* que nosotros no hemos defendido ninguna coalición, y que, por tanto, á nosotros no nos alcanzan personalmente sus censuras. Pero, además, *La Epoca* no es justa al equiparar las coaliciones de que habla á la transacción que predica.

Para *La Epoca* podrá ser un error, todo lo torpe que quiera el que el partido carlista combatiera el 48 en unión con los republicanos en los campos de batalla y el 71 con los radicales en los comicios; podrá ser calificado de ceguera haber deseado el triunfo de Rusia sobre Francia; no hemos de disputar por eso; nosotros, en gracia de la brevedad y claridad, concedemos á *La Epoca* todo lo que quiera, y preguntamos: ¿Ha alterado eso en lo más mínimo los principios y doctrinas del partido tradicionalista? ¿Le ha quitado su significación y representación? ¿Han alterado, en una palabra, su naturaleza, las faltas de conducta que pueda haber cometido, aun las que pudieran ser menos disculpables y más dignas de censura?

Ya vé *La Epoca* que en esto no le duelen prendas al partido carlista. ¿Qué clase de pactos mediaban entre los republicanos y los carlistas el año 48? ¿iban unos ni otros á modificar su manera de ser? ¿Hacían más que combatir lo que consideraban un enemigo común? Y esto, puede aplicarse de la misma manera á la coalición electoral.

Suponga *La Epoca* que mañana carlistas y republicanos se lanzan simultáneamente al campo para derribar la situación: suponga que esto fuera una acción mala, vituperable, censurable hasta el extremo: suponga cuanto quiera en este sentido, y diga en conciencia: ¿se podrá acusar al partido carlista de transaccionismo ni de defección á su bandera? Si no aceptaba nada del espíritu revolucionario, ¿qué le podría dañar la pasajera compañía de los revolucionarios? Convenza *La Epoca* en que, á lo sumo, se le podría decir que andaba en malas compañías, cosa que no tenemos inconveniente en reconocer, que en algunos casos podría ser reprochada.

Pero lo que hacen los alfonsoes es muy distinto. Nosotros no les acusamos precisamente de que anden en tratos con los unionistas y revolucionarios; los acusamos de estar dispuestos á aceptar las iniquidades de la revolución, á reconocerlas, á sancionarlas, á conservarlas.

Y no se nos diga que los tiempos y las circunstancias varían y que la política no puede ser inflexible: porque repetiremos lo que decíamos en nuestro anterior artículo: esto es, que, aunque hay mucho de verdad en eso, tal doctrina, erigida en regla suprema, lleva á las mayores iniquidades y sirve muy bien de pretexto para defecciones y apostasías de todo género.

Ya sabemos nosotros que las circunstancias varían; pero queremos la justicia en todas las circunstancias; y ¿es justo, por ejemplo, abandonar la unidad católica, rota, como reconoce *La Epoca*, en beneficio de unos cuantos incrédulos é indiferentes? Si fué una injusticia romperla en las leyes hace tres años ¿no ha de ser justo y conveniente restaurarla, mucho más cuando el pueblo español no ha dejado de ser católico?

Y lo que decimos de la unidad católica, decimos de todo lo tradicional; ya sabe *La Epoca* lo que queremos; ya sabe que nuestra divisa, como la de todos los católico-monárquicos, es la palabra *justicia*; y hay cosas justas y necesarias en épocas y lugares que en otros no son siquiera posibles.

En suma, nosotros vemos y *La Epoca* puede verlas si quiere mirar, dos únicas fuerzas que se disputan el imperio: el catolicismo y la revolución. No hay más remedio que ser-



vir á una ó á otra. Sabemos que todos los católicos en España no están con nosotros; pero esperamos que lo estarán cuando vean aquella verdad de que aun no se dan cuenta, cuando sea universalmente reconocido el deber social de los católicos, y cuando sea claro á los ojos de todos que no hay más bandera al servicio del Catolicismo que la que no oculte en sus pliegues el menor átomo de liberalismo.

Si no amásemos de todas veras á los católicos vascongados, casi nos alegraríamos de la tenaz é impolítica persecución de que son víctimas por parte del Gobierno. Se necesita estar poseído de verdadero vértigo para desafiar las iras de todo un pueblo, como las está desafiando el partido dominante en las provincias vascas. Por este concepto, los carlistas debieran levantar una estatua al Gobierno del Sr. Ruiz Zorrilla. Después de la tremenda crisis por que ha pasado el país vascongado, sólo había una manera de levantar en pocos días el decaído espíritu, y el Gobierno, no contento con haber dado con ella, la está poniendo por obra, como no podía esperarse. Nuestros lectores conocen algunos de los muchos atropellos á que diariamente viven expuestos aquellos morigerados españoles; pero estos atropellos no valen nada, al lado de los que se cometen y se preparan contra los sentimientos más arraigados en aquellas montañas, contra la religión y los fueros.

Pase la vista el lector por los siguientes párrafos de una carta de Bilbao, y se convencerá de que ni el enemigo más declarado de la existente podía inspirar á las autoridades vascas una conducta más conveniente á los intereses del partido carlista.

El correspondiente, después de demostrar con hechos la falta de cumplimiento del tratado de Amorebieta, continúa:

«Anunció á V. el primero que iban á celebrarse las juntas del país es el árbol de Guernica. Hoy corre ya como indudable esta noticia. No sé yo quien se atreva á aventurar el resultado de tales juntas. Lo que puedo, sí, asegurar á V. es que el país se halla alarmado ante el presentimiento, ó más bien la evidencia, de que va á modificarse el reglamento. Se habla de retraimiento, de protestas, de resistencia y de no sé qué más por parte de los conservadores locales; más como quiera que el congreso vasciano va á reunirse bajo la presión de las bayonetas, es innegable que se trata de imponer por la fuerza lo que no ha podido conseguirse por la convicción, y que irá todo á medida de los *soli danti* fueristas famadistas.

Por si esto no bastara á soliviantar los ánimos, harto alarmados ya por mil otras causas, otro acontecimiento tanto ó más grave que el que he apuntado tiene lugar en este mismo momento. La diputación interina ha celebrado el aniversario del convenio de Vergara pasando ese día una circular á los pueblos del señorío, por la cual se ordena y manda que desde el siguiente día, ó sea desde ayer, 1.º de Setiembre, sea ya un hecho el arreglo del clero parroquial.

No entraré yo á hacer apreciaciones sobre un hecho que puede acarrear graves, gravísimas consecuencias sobre este desventurado país. Me basta consignar aquí que hay pueblo que tiene que cerrar dos de las tres iglesias en que se celebra el culto divino; que hay aldeas en las que sus moradores, si quieren oír misa los días festivos, tienen que andar dos ó más leguas; que este, que han dado en llamar arreglo, se hace civil ó no sé si militarmente, sin audiencia del Episcopado; que estamos, en fin, expuestos á que, andando el tiempo, si Dios no lo remedia, desaparezca la fe que aun hoy conservan pura é inmaculada los hijos de estas montañas, y ay del día en que tal suceda! La Calabria será un país envidiable para los vizcaínos.

Descuide el correspondiente de *El Tiempo*, que antes que perder la fe los hijos de aquellas montañas perderían cien vidas que tuviesen. Si el Gobierno no se detiene en su camino auguramos días de desolación para la patria.

A *La Reconquista* escriben de Córdoba que, acometido el jefe carlista Sr. Lopez Caracnel de una muy grave enfermedad, solicitó por mandato expreso del médico que se le concediese la excomulgación para poder curarse de sus dolencias. A pesar de lo que dictan la humanidad y el buen sentido, se ha denegado la gracia que pedía el Sr. Caracnel, quien no será extraño que sucumba ante este duro proceder que con él se observa sin necesidad alguna.

Esperamos que el Gobierno, que nada pierde con conceder esta gracia, hará lo posible en favor del Sr. Caracnel que harto tiene que sufrir con sus enfermedades y su prisión.

#### Leemos en *La Correspondencia*:

«Ayer ha sido acordado por el Almirantazgo, y aprobado en Consejo de ministros, el ascenso á la dignidad de almirante, del contraalmirante más antiguo D. Juan de Dios Martínez de Espinosa. Consecuente aquella corporación con su primer acuerdo, y en vista de la excitación que para su reforma le hizo el Consejo de ministros de la situación anterior, el actual presidente del Almirantazgo, con el parecer del Consejo de Estado, y de acuerdo con esta corporación se ratificó la negativa á la solicitud del general Quesada, elevando á la dignidad de almirante al Sr. Martínez de Espinosa, cuya antigüedad, servicios y profundo saber le daban incontestable derecho á ocupar el primer puesto en la armada.»

Con esta resolución, cuya justicia no podemos menos de reconocer, quedan defraudadas las esperanzas del general Quesada, que pretendía nada menos que ser nombrado almirante no siendo más que contraalmirante, y saltando por todos los vice-almirantes al advenimiento de la revolución pidieron quedar exentos de servicio, profundamente afectados por el cambio que se verificaba en España.

Esperamos, pues, que no tarde en publicar la *Gaceta* el nombramiento de almirante del Sr. Martínez Espinosa, y nos alegramos de que al frente de los descendientes de Gracina y Churrua no se encuentre ninguno de los hombres que en Cádiz levantaron la bandera de una insurrección que había de arrebatarse á nuestra patria su unidad católica y sentar en el trono de Castilla á un extranjero.

La prensa revolucionaria considera de suma gravedad, como nosotros, la subida al poder del partido católico de Baviera en estas circunstancias. Cuando Bismark quiere hacer ver á los emperadores de Austria y Rusia la fuerza de la unidad germánica, y cuando con más encono persigue al Catolicismo,

es para él una grande é inesperada contradicción lo que sucede en Baviera. A *El Imparcial* le parece arriesgado y hasta temerario el paso dado por el rey Luis, y cree que le podrá costar la corona.

*El Imparcial* debía, como nosotros, aplaudir la conducta del monarca bávaro, siquiera porque con ella da prueba de independencia y dignidad, que tan bien sientan en un rey. Si por ello cayera del trono el soberano de Baviera, no perdería mucho, y antes ganaría, porque habría caído con honor, y un trono que se pierde en tales condiciones, se recupera. Además, ¿qué diferencia hay entre ser un monarca destronado y un ministro ó satélite de Bismark? Si el joven príncipe de Baviera no ha de reinar sino á condición de ser un miserable instrumento de un poderoso canciller, ¿para qué quiere la corona?

Pero *El Imparcial* no tiene en cuenta que por sucesos pequeños, como el cambio de ministerio en Baviera, ha empezado muchas veces la ruina de grandes imperios. ¿Quién le ha dicho á *El Imparcial* que la actitud del rey y del Gobierno de Baviera no será el principio de la decadencia prusiana? Cosas más raras hemos visto.

#### Dice *El Tiempo*:

«En el Consejo de hoy habrá dado cuenta el ministro de la Guerra de dos proyectos de ley. El uno sobre el nuevo sistema de reemplazos, y el otro sobre construcción del material de ingenieros y artillería.

Parece que, habiendo sido previamente leídos por el general Córdova al jefe del Estado, este no le dió contestación alguna.»

No es extraño que en los tiempos que corren y cuando los rumores de trastornos no tienen en perpetua alarma, el Gobierno tome ciertas medidas, adopte precauciones y las gentes estén atemorizadas. De todo esto nos hablan algunos periódicos.

Para tranquilidad de los ánimos inserta *El Tiempo* las siguientes líneas, conformes con las noticias que nosotros teníamos y que no quisimos publicar, creyendo que eran exageradas:

«Se hacen en pocos comentarios acerca de los graves disgustos que se notan en la guarnición de Madrid con motivo de las noticias, que con insistencia circulan, respecto á la violenta medida, que trata de llevar á efecto el general Córdova, separando de una vez cien oficiales de esta guarnición.

En las filas del ejército ha entrado ese malestar insoportable y siempre precursor de grandes acontecimientos. No se falta impunemente á la justicia y á la prudencia, alterando las bases esenciales de las instituciones más necesarias para el sostenimiento del orden social.»

*La Regeneración*, por su parte, dice lo siguiente:

«Corren voces siniestras. Se dice que el Gobierno tiene firmadas, y que de un momento á otro se harán correr las órdenes dejando en situación de reemplazo, nada menos que á 54 jefes y oficiales de graduación de los cuerpos que guarnecen la corte.

Se dice, que el no haberse dado ya á luz esas órdenes, consiste en que el Gobierno duda acerca del efecto inmediato que han de causar, y no las tiene todas consigo.

Se dice que se ha mandado perentoriamente que compren caballo todos los jefes y oficiales que sirven en el ministerio de la Guerra, y no le tengan ya.

Y se dice..... Cosas se dicen que no nos atrevemos á reproducir.

Y para completar el cuadro, dice *El Avisador* de Málaga:

«Por orden del Gobierno, comunicada telegráficamente, ha sido detenido en el cuarto de banderas del cuartel de la Merced, un capitán de artillería de esta plaza.»

Y *El Correo Militar* añade:

«Se han ocupado algunos periódicos de una conspiración militar descubierta en Granada, por cuyo motivo habían sido reducidos á prisión varios sargentos y soldados.

Nos parece que la noticia necesita confirmación; lo que nosotros sabemos es que un capitán de Estado mayor del ejército, por cierto muy modesto, digno y aplicado, ha recibido orden de salir de Granada, achacándosele semejante determinación á su entera en rechazar imposiciones de los superiores en asuntos electorales.»

#### Síntomas.

*El Correo Militar* se ha propuesto dar continuos disgustos al Gobierno y á los que han corrompido al noble ejército español. Muchos contratiempos ocasionará su propósito al periódico que hemos citado; pero estos contratiempos no hacen mucha mella en sus redactores, que escriben, entre otros, los siguientes instructivos sueltos, que tomamos al acaso:

«Ayer corría con insistencia la noticia de que el capitán general de Andalucía, el por tantos conceptos notable Sr. Merelo, á quien ya conocen nuestros lectores, iba á pedir su cuartel, disgustado de las muchas contrariedades que experimenta en el mando de aquel distrito militar.

Sentiríamos que la patria y el ejército se privasen de los importantes servicios de este general.

—Se nos ha dicho, y con la mayor reserva lo comunicamos á nuestros lectores, para que nadie se entere, que el capitán general de un importante distrito militar rara vez tiene el placer de encontrar en la calle, ó en el paseo, á alguno de los jefes u oficiales de las tropas á sus órdenes, porque estos apenas le divisan, tienen á su vez el mal gusto de variar de dirección ó de retroceder en su camino, ni más ni menos que si hubieran en un apestado.»

—Es inefable el abandono en que viven cuando no mueren las tropas de Cataluña.

Algunas columnas se han visto obligadas á tomar dinero á préstamo en los pueblos, si es que han encontrado algún comerciante caritativo. Y esto con objeto de atender á las más perentorias necesidades. La pluma se resiste á escribir estas palabras: Una pequeña guerra dentro de una provincia de España.....; ¡y las tropas carecen de fondos para su alimentación!

¿Qué piensan de esto los hombres honrados? ¿Qué pensará Europa!?

El mismo periódico inserta un comunicado del coronel del regimiento de Gerona, escrito lleno de tantas y tan garrales faltas de ortografía y de estilo, que hace formar una triste idea de la instrucción de los jefes militares que por acá tenemos.

Baste decir que escribe ciertas palabras del siguiente modo: *villote, subscribe, combeniente, honrradez*. Por supuesto, que á imitación del general Primo de Rivera, recomienda el estudio y observancia de las leyes militares.

Por más esfuerzos que hagan los radicales, no podrán convencer al público de que en Palacio se goza de la mayor tranquilidad. Los diarios de oposición, y de estos los mejor informados, se encargan de hacer ver lo contrario, y es lo cierto que todo el mundo está persuadido de que en los rumores de estos últimos días hay un fondo de verdad que nada puede oscurecer y que arrojan los síntomas de un acontecimiento de todos esperado y para casi todos satisfactorio.

Como la casa de que hacemos mención tiene el privilegio de atraer las miradas de los hombres políticos, y entre estos los hay de buen olfato, no es extraño que algunos periódicos pretendan pasar por muy enterados de lo que en ella acontece y solo así se explican esos rumores que de día en día toman más cuerpo y las noticias cada vez más explícitas comunicadas por los periódicos de oposición. Así es que *La Esperanza* dice que en el último Consejo de ministros se trató de los temores á que daban origen ciertas «discusiones», como galantemente dice *La Epoca*, que ha habido en Palacio, llegando algún ministro á hacer proposiciones tan graves que ocasionaron la amenaza de inmediata dimisión hecha por otro de sus compañeros.

*El Tiempo* que, á juicio de los radicales, va sabiendo más de lo necesario, dice que doña María Victoria, muy resentida de salud y persuadida de que no la conviene el clima de España ha dispuesto efectuar un viaje al extranjero, cuya determinación ha hecho que muchos personajes hayan trabajado sobremedura para disuadir de su empeño á dicha señora, que no sabemos si se habrá dejado convencer. Esta indisposición fué, sin duda, añadida al mismo periódico, la causa de que Ruiz Zorrilla no pudiera saludar ayer á la esposa de D. Amadeo, cuya taciturnidad natural parece aumentada en estos días.

Y, por último, otro periódico habla tan claro como pueden ver nuestros lectores en las siguientes líneas que tomamos de sus columnas:

«El asunto de la abdicación de que la prensa se ha ocupado, atribuyendo su iniciativa al rey de Italia y asegurando que se había tratado y resuelto en consejo de familia celebrado en Palacio, no falta quien diga hallarse tan adelantado que se ha consultado por D. Amadeo á los señores duque de la Torre y Ayala sobre la forma en que aquella deba hacerse. Así lo hemos oído.»

El nombre del Sr. Rivero, de aquel antiguo republicano que ha ofrecido no volver á pisar los umbrales de palacio, suena con mucha frecuencia en estos días, en que se habla de próximos y gravísimos sucesos, suponiéndose que dicho señor servirá de enlace entre dos opuestas ideas al verificarse aquellos sucesos. Según *El Tiempo*, y sin duda para dar el anunciado salto mortal con toda la suavidad posible, la elección del Sr. Rivero para presidente del Congreso encierra el pensamiento de provocar una crisis apenas abierta las Cámaras, para que su presidente forme un ministerio exclusivamente radical, en el que acaso pueda tener entrada algún republicano benévolo.

La cosa va tomando carácter.

Algun periódico ha dicho que el Gobierno iba á hacer efectiva la quinta de este año. *La Correspondencia* contesta de este modo:

«El Gobierno, cuando presente á las Cortes el proyecto de ley sobre abolición de quintas, presentará asimismo el proyecto para cubrir el cupo del presente año.»

Ayer lo decíamos nosotros.

Según lo que á *La Epoca* participa uno de sus corresponsales en Francia, la policía de aquel país se halla muy ocupada en perseguir á muchos que ostentan títulos y condecoraciones falsas de España.

Algunas observaciones se nos ocurren con este motivo; pero porque no se nos tache de maliciosos, preferimos callarlas.

Y á propósito de títulos y grandezas, fuera bueno que el Gobierno, siquiera por consideración á la eufonia aristocrática que estas cosas exigen, tuviera más gusto al elegir los dictados con que engalana á sus duques y marqueses.

Porque, en honor de la verdad, no suenan bien los de Robredo, Teberga, Barambio y otros, que van á aumentar el volumen de la próxima *Guía de Forasteros*.

Un periódico francés, cuyo nombre nos era desconocido hasta la invocación que de su testimonio hace hoy *El Imparcial*, dice con una frescura glacial hablando de España: «Ningún peligro amenaza la estabilidad del estado actual de cosas.»

*El Imparcial* añade que dicho periódico está dedicado á los negocios.

Quéjase hoy un periódico sagastino de la dura guerra que hacen á su partido el Gobierno y los radicales, guerra que hace presumir que serán arrojados de España los mismos á quienes se debe la revolución. «Nuestra suerte, añade, sería muy semejante á la de los girondinos.»

Es cierto, pero los conservadores españoles no tienen ni el talento, ni el valor, ni otras condiciones que tenían los que fueron los conservadores de la revolución francesa.

*Castigo justo, etc.*, como dicen los radicales.

Los estudiantes de algunas facultades de la Universidad central se presentaron ayer en el ministerio de Fomento á dar gracias al Sr. Echegaray, por haber accedido á su petición de abolir las notas de calificación de los exámenes, que constantemente han combatido, por creerlas un legado funesto de épocas reaccionarias, en las cuales se hacía estudiar á los que se dedicaban á alguna carrera.

Pero no es esto solo; alentados los estudiantes al ver que su opinión ha prevalecido sobre la de personas encanecidas en el servicio de la ciencia, protestaron enérgicamente, no sabemos con qué derecho, contra la reposición de algunos profesores que, separados por los estudiantes amotinados á la raíz de la revolución de Setiembre, han vuelto después á ocupar sus cátedras ganadas por oposición.

Ignoramos si el Gobierno hará en esta cuestión lo que ha hecho en la de supresión de notas, pero si así fuera, si los profesores se viesen obligados á abandonar sus cátedras arrojados por los estudiantes, desde aquel día habrá concluido toda enseñanza oficial, en lo cual no se perderá nada ciertamente, y los discípulos que quieran aprender, tendrán que abandonar las universidades convertidas en clubs políticos, donde se juzga y condena á los maestros.

Esto, que será un bien en el estado á que han llegado las cosas, prueba el desbarajuste en que encuentra el país y la anarquía que domina á esta sociedad poseída del vértigo de demolerlo todo y de preparar días terribles para lo porvenir, fomentando los instintos revolucionarios y atacando todos á las autoridades.

Rogamos á los padres de familia católicos que no olviden esto, y comprendan el grave riesgo que corren sus hijos abandonados en esos centros de enseñanza oficial, que parecen sostenidos por el Gobierno con el único y exclusivo objeto de perpetuar la revolución, corrompiendo á la juventud en los primeros años de su vida.

No habrá carlista que no profese singular admiración hacia el Sr. D. Francisco Saballs, jefe de las partidas sublevadas en la provincia de Gerona. Las altas dotes militares que este jefe ha demostrado en un corto espacio de tiempo, su valor indomable, su actividad asombrosa, su nunca turbada fortuna, han hecho de él el ídolo de los soldados y de cuantos se interesan por el triunfo de la causa que defiende el valiente militar que ya tenía honrados su nombre y su patria en las filas del ejército pontificio.

Pocos guerrilleros, de los muchos que figuran con gloria en nuestra historia, han podido hacer en poco tiempo lo que Saballs ha ejecutado. Es necesario convenir en que en esto, así como en la fortuna del Sr. Saballs, siempre combatiendo y nunca vencido, hay algo de extraordinario que justifica los elogios que por todas partes se oyen del bizarro brigadier carlista.

*El Correo Militar* se lamenta de que tengan que pedir prestado para no morir de hambre las tropas de Cataluña que no mueren en los campos de batalla.

*El Correo Militar* añade, que es fatal el sistema de combate, que oponen á los carlistas los altos jefes del ejército de operaciones.

*El Correo Militar*, por último, dirige al general Baldrich preguntas de tal género, que parecen culpable de la prolongación de la lucha en Cataluña.

Suponemos que aquel periódico no querría que la primera autoridad militar del Principado mandase llevar todo á sangre y fuego. Esto tiene también sus graves inconvenientes, que no puede desconocer *El Correo*. En tal caso, debiera prescindir este diario censurando al general Serrano, que no es vascongado, y sin embargo, procuró agradar á estos inmensamente más de lo que procura agradar Baldrich á los catalanes.

El mismo periódico militar dedica al ascenso de Hidalgo el párrafo siguiente:

«No nos sorprende, sin embargo, que el brigadier Hidalgo se crea con derecho por una derrota al entorchado de oro, considerando que varios de sus compañeros se hallan en posesión de este por los siguientes méritos: conspirar, sublevar, crear logías masónicas, abofetear á los Curas y apedrear á las imágenes.»

Los liberales de todos matices, así los revolucionarios como los cesaristas, no pueden sufrir la libre voz de la Iglesia católica, que no teme á nada ni á nadie cuando se trata de la defensa de sus sagrados derechos. Pero este empeño en los segundos, que como hijos del éxito son por naturaleza infatuados, es por demás intolérable.

Así es que, por haber publicado el sabio Obispo, monseñor Ketteler, una notable pastoral declarando que la ley contra los jesuitas es también contra el catolicismo y su gerarquía, los cesaristas alemanes piensan seriamente en hacer con respecto á monseñor Ketteler, lo que Bismark no ha podido hacer con el Obispo de Emsland. Esto, por fortuna, es muy difícil, entre otras razones, porque aquel prelado no es súbdito prusiano.

Por lo demás, la persecución arrecia, y con ella el entusiasmo de los buenos. La *Gaceta del Pueblo*, de Colonia, ha sido secuestrada por haber publicado un mensaje de la nobleza á los jesuitas de Munster.

Para que se demuestre una vez más la protección y amparo que las autoridades revolucionarias conceden al ejercicio del culto católico, cuya libertad, por lo menos, debía ser tan respetada como la licencia de sus enemigos, tomamos con sentimiento, de un periódico de Tarragona, las siguientes líneas que denuncian un nuevo ultraje hecho á nuestra Religión y á nuestros derechos:

«En el vecino pueblo de Miravet ha muerto repentinamente una persona que, educada en las doctrinas que enseña el periódico materialista de Tortosa titulado *El Hombre*, hacia á todas horas y públicamente alarde de ser libre-pensador y ateo, por cuyas circunstancias el prior de aquella parroquia se negó á darle sepultura eclesiástica en el cementerio de la misma. Esta negativa del Párroco, que creemos fundada en las leyes civiles vigentes y mucho más en las eclesiásticas, exasperó tanto los ánimos de cierta clase del pueblo, que, á pesar de las protestas del Prior, se introdujeron violentamente en aquel sagrado recinto, depositando su cadáver al lado del de los católicos. Este civil entierro se hizo con la mayor pompa, pues que para lucir más la función fué acompañado el cadáver hasta con música.»

Tenemos á la vista una circular del muy reverendo Arzobispo de una comisión del Cabildo metropolitano de Granada, pidiendo á los fieles limosna con que sostener el culto de aquel sagrado templo.

No falta el espacio para hacer las amargas reflexiones que nos sugiere este tristísimo documento; pero no queremos dejar de protestar contra Gobiernos y sistemas que á tal situación reducen las iglesias principales de España, después de haberlas despojado de sus cuantiosos bienes.

Habiéndonos consultado muchos amigos

de provincia sobre la conducta que deben seguir en las elecciones provinciales y municipales, debemos decirles que, á nuestro juicio, el orden de retraimiento no se opone á que los católico-monárquicos tomen parte en donde les sea posible obtener alguna ventaja.

Dice *La Correspondencia* que en el presupuesto del ministerio de Estado, aunque se conserva el mismo formado anteriormente sin aumentar los gastos, se harán algunas modificaciones de interés para el servicio y para el decoro de los agentes consulares. Además, se restablece el consulado de Persia, y que á pesar de todo no habrá gravamen alguno para el Tesoro.

¡Milagro radical!

En todos los departamentos ministeriales hay preparados trabajos de gran interés para presentárselos á las Cortes tan pronto como se constituyan. El ministerio que menos, según parece, tiene formulados ya dos proyectos de ley con aquel objeto.

Estas líneas, que son de un periódico ministerial, quieren decir sencillamente que los radicales se preparan á volver á España de arriba abajo.

Ayer se hablaba del general Pampillon para mandar el ejército del Norte, y hoy parece que está acordado su nombramiento para el cargo de capitán general de Búrgos.

Segun los datos electorales definitivos resultan 297 diputados radicales, 79 republicanos, 14 alfonsistas, 10 conservadores dinásticos, dos fueristas y uno indefinido, que es el Sr. Sabater. Quedan tres vacantes por suspensión de elecciones.

Se cree generalmente que los conservadores no tomarán asiento en el Congreso.

Ayer se hallaban ya en las capitales de provincia casi todos los compromisarios y diputados provinciales, para proceder á la elección de senadores.

Segunda entrega del sufragio universal, segunda parte de escándalos, atropellos y coacciones.

Ayer ha sido leído á D. Amadeo por el general Córdova el proyecto de organización del ejército. La desorganización habrá querido decir.

Anoche se decía que era inminente la salida del ministro de Hacienda Sr. Ruiz Gomez á consecuencia de haber sido desaprobad el plan de Hacienda como llamaba á ese cúmulo de medidas ruidosas que proponía.

Desgraciadamente parece que esto no es cierto.

Ayer se decía que el Sr. García Gutierrez, director del museo Arqueológico nacional, sería nombrado director de instrucción pública.

El consejo de Estado parece que ha evacuado ya su informe, relativo á la separación del Ayuntamiento de Guadix.

Fórmulas para encubrir la arbitrariedad ministerial.

Para las dos plazas de jefes de seccion vacantes en el ministerio de Ultramar, se indica al gobernador de Cádiz, Sr. Leiva, y al Sr. Loma, gobernador de la de Granada.

Esta es la recompensa por lo bien que han servido al Gobierno.

*La Nación* confirma la completa supresión de las quintas, anunciada por el Gobierno. Segun el diario ministerial, esta tradición del feudalismo desaparece para siempre.

¿A qué no? Apostamos, con la seguridad de ganar, que este año se sacarán quintos.

Del dicho al hecho hay mucho trecho.

Ayer hubo en Jaen una manifestación pacífica contra el arbitrio municipal de derechos de consumo. No se turbó el orden, segun telegrama del gobernador.

Casos raros.

Se cree que la candidatura para senadores por Madrid se compondrá de los señores duque de la Victoria, Figueroa, Galdó é Hidalgo Saavedra. Estos dos últimos han sido alcaldes de Madrid.

Lo que no comprendemos es la elección del señor Figueroa por Madrid, sin duda no se atreven á sacarlo por fuera temerosos de un fracaso.

En el consejo de mañana se tratará de las elecciones de Ubeda, que probablemente se verificarán el día 15 y siguientes.

El señor inspector general de carabineros se ocupa en el arreglo de la plantilla del personal de dicho centro.

De un día á otro se publicará el decreto trasladando á la secretaría de Estado la comision de reforma del escalafón de los cuerpos diplomático, consular y de intérpretes.

Estos es el modo de poder favorecer á algunos amigos en el arreglo que se proyecta.

Anuncia un periódico que las personas ausentes de Madrid que tengan asuntos pendientes con el consejo de Redencion, y deseen conocer su estado, pueden dirigirse á su presidente, en la seguridad de ser contestados y atendidos, sirviéndoles esto tambien de aviso, para no caer en la tentación de vender sus créditos á bajos precios á instancias de agiotistas y logreros.

Nos parece muy bien esta determinación.

Escriben á un amigo de *La Epoca*, que la situación de Puerto-Rico es tan tirante, y que ha sido tan desgraciado en sus providencias, el general La Torre, que no sería de extrañar algún suceso desagradable.

No nos asombra, de torpeza en torpeza iremos á parar á la completa ruina del poder español en América.

Es un favor más que agradecer á la revolución.

Hacemos nuestro el siguiente sueldo de *La Epoca*, y unimos al suyo nuestro ruego:

«Próxima la reunion de las Cortes, y por más que no tengamos esperanza alguna de ser atendidos, seamos felices recordando la promesa, tantas veces repetida por la administración, de uniformar las horas de salida de los correos, para que estos alcancen en sus noticias hasta cerca del anochecer. Hoy el correo del Norte y del extranjero apenas puede alcanzar algunas noticias del día, obligados, como estamos, á depositar los números más de dos horas antes de la salida del expreso, y una vez abiertas las Cortes, no será posible que los periódicos digan una sola palabra de la sesion del día. En Gobiernos que presumen



de amantes de la publicidad, estas quejas no se conciben, porque habiéndose formulado tantas veces, y habiéndose prometido otras tantas remedios, no parece que deberíamos tener necesidad de insistir tanto.

D. cualquier modo, el deseo que nosotros tenemos de que nuestros suscritores estén convenientemente servidos, nos mueve a resaltar la demanda, y si no es atendida, como presumimos, tendremos una prueba más del interés que por la prensa periódica, y por la facilidad de comunicaciones, se toma la administración radical.

Aseguran los sagastinos que los radicales envían órdenes a provincias para que se nombren senadores a los conservadores de más nombre. Según parece, no es agena a esta política la influencia de Italia y el empeño de D. Amadeo. Esta política puede resumirse en una sola frase: miedo.

He aquí algunos datos curiosos sobre el futuro Congreso. El Sr. Salmerón, representante radical de un distrito de Almería, tomará asiento en el por 122 votos; en el distrito tercero de la población de Barcelona, es elegido diputado el Sr. Bolívar por 342 votos; en Cuenca, el Sr. Romero Giron por 164; en Gerona el Sr. Clavé por 177; en Zaragoza, el Sr. García por 148; el general Moriones, en el pueblo de su naturaleza, por... 112.

A pesar de estos datos, todavía asegurarán los periódicos ministeriales que el Congreso representa la mayoría del país.

En todos los distritos militares se está pasando una revista general de las fuerzas que en ellos se hallan distribuidas para conocer con exactitud el número de hombres que las componen.

Preludios.

Por el ministerio de Estado se trata de establecer, como en otros países se hace y como aquí se intentó hace tiempo, la publicación anual de la memoria diplomática que aquí, por su color alegórico, se llamará libro morado.

Nos alegraríamos que esta noticia se confirmase, para leer las elucidaciones de D. Salustiano y demás compañeros diplomáticos por arte y gracia de la revolución.

Ayer mismo se han pedido informes al gobernador de Murcia, sobre los exesos que se han cometido en la acañada de Zaratón, por el polaco de Santomera. Si existe abuso, dice *La Correspondencia*, será castigado. Tal es el propósito del ministro de la Gobernación.

Lo cremos. Si el que le hubiese cometido fuese un gobernador, desde luego podemos asegurar que quedaría impune; pero siendo un alcalde pedáneo, no dudamos que caerá sobre él todo el rigor del Código.

Siempre quiebra la soga por lo más delgado.

Ignoramos el número de gazapos descubiertos en la dirección de Penales. Para que la conozcan nuestros lectores, ahí va uno fresquito:

«Continúan las investigaciones para poner en claro el destino de las 5,000 pesetas del fondo de ahorros de penados, en virtud de la denuncia hecha por un periódico, y hasta ahora resulta que son 5,000 pesetas entregadas por órdenes de 5 de Enero y 21 de Marzo de 1871, sin que conste la justificación del destino ni reintegro de esta suma. En su consecuencia, se trata de depurar estos extremos, a fin de reclamar el reintegro a quien corresponda. Por hoy no debemos decir más, aunque algo más se nos comunica; pero en su día daremos cuenta al público de lo que resulte.»

Pues señor, esta oficina ha sido el puerto de arribada... capes.

Por la presidencia del ayuntamiento se ha publicado el bando que previene la ley designando los locales donde deben tener lugar las votaciones para la renovación biennial de diputados provinciales correspondientes a esta capital que deberá verificarse en los días 10, 11, 12 y 13 del actual.

Uno de los candidatos a la vacante que ha dejado en la Academia española el Sr. Ferrer del Río, será D. Antonio Romero Ortiz. Así lo dice *La Correspondencia*.

De algún tiempo a esta parte rara es el día en que la prensa no tenga que dar cuenta de alguna tentativa de evasión por parte de los penados. Hé aquí la que últimamente refiere el *Diario de Zaragoza* de ayer lunes:

«Ayer sobre las cinco de la tarde hubo una alarma en la parte baja de esta ciudad a consecuencia de haber intentado fugarse algunos presidiarios. Eran estos de los destinados a llevar el rancho desde el hospital, en donde se confesiona, al presidio, en cuyo tránsito van custodiados por una regular escolta, a pesar de la cual, al llegar frente a la estación del ferrocarril de Barcelona, echaron a correr hacia las calles que conducen a la Real con intención de salvar la puerta de Francolí. Perseguidos por los cabos de vara y soldados, y no queriendo rendirse a la intimación de estos, tuvieron que hacerles fuego, con lo que lograron intimidarles y facilitar su captura.

Atendido el estado de excitación de los ánimos, los tiros produjeron corridas, cierre de puertas y sustos; pero cuando los vecinos se enteraron del caso y vieron que los criminales estaban en poder de la tropa, dieron espasmo a sus ánimos y volvió a renacer la calma.»

El último número recibido de *El Herald* de Nueva-York contiene una noticia que no deja de ofrecer gravedad, relativa a los manejos y aprestos de los laborantes cubanos en el continente de América.

Al parecer, el descalabro sufrido por el *Fannie* en el departamento Oriental, y tal vez el haber apurado todos los recursos que la Unión americana les ofrecía, les ha decidido a trasladar el centro de sus operaciones al Canadá, donde habían alistado aventureros de la peor especie, fletado buques, comprado armas y hecho todos los preparativos de una expedición filibustera.

El cónsul de España en Quebec, enterado a tiempo de lo que sucedía, había presentado formal denuncia al Gobierno colonial, y en este estado se hallaba el asunto el 14 de Agosto, si bien se creía que el primero no tardaría en dictar medidas eficaces para prevenir, y en su caso reprimir y castigar toda violación de las leyes internacionales.

Los capellanes castrenses de la guarnición de Zaragoza han dirigido una atenta exposición al Excmo. señor ministro de la Guerra, suplicándole se digne aprobar las propuestas que con fecha 26 de Julio próximo pasado elevó a dicha superioridad el Excmo. señor vicario general castrense, para la unificación general de los escalafones del expresado Clero con arreglo a su antigüedad.

Estos señores hacen presente que los hospitales militares están ocupados en la actualidad, no solamente por eclesiásticos que jamás sirvieron

en el ejército, ni hicieron oposición, sino también por capellanes de ejército que, infringiendo el reglamento orgánico del expresado cuerpo, se encuentran hoy desempeñando en los mismos plazas de término y asiento, cuando deberían estar solo en entrada; resultando de semejante anomalía que muchos beneméritos capellanes que llevan dos años de ser tales solo perciben al mes 30 duros, mientras que otros que solo llevan cuatro cobran 40, como sucede generalmente en los hospitales de Madrid, Zaragoza, Burgos, Coruña, Gerona, Badajoz, Tarragona y otros muchos.

## SEGUNDA EDICIÓN.

El Padre Santo ha prohibido que los funerales del Cardenal Quaglia se celebren con las solemnidades que se prescriben a él ceremonial; se comprende perfectamente esta medida en vista de la situación que atraviesa la Corte Pontificia, y que está perfectamente acorde con la reserva de que rodea el Sumo Pontífice desde que se encuentra prisionero de los italianos.

El día 2 se celebraron en Nápoles las elecciones municipales. Se desconoce aún el resultado del escrutinio. Las masas han sido granadas en su mayor parte por los liberales moderados.

La Asociación Católica inglesa prosigue sin descanso en sus tareas. A fines de Agosto ha celebrado una gran reunión en Londres: tratos en ella, entre otras cosas, de crear una sociedad de socorros mutuos. Muy pronto establecerá sucursales en Manchester, Liverpool y demás grandes centros de población del Reino Unido.

Añuncian los periódicos franceses que va a levantarse el estado de sitio que aún pesa sobre varios departamentos; pero que no gozarán de esta medida París, Lyon y Marsella.

Estas deben quedar muy reconocidas a los demagogos, cuya intolerancia y osadía hace necesario el estado excepcional en dichas ciudades.

Según un periódico importante de Alemania, el rey de Wurtemberg ha declarado que no asistirá a la entrevista de Berlín, sino en el caso en que haga lo mismo el de Baviera. Todo esto da mayor verosimilitud a la creencia de que la opinión particularista se ha despertado en Alemania, y que el rey de Baviera será el jefe de la liga contra Prusia, en que se piensa mucho.

Parece que se van a hacer ó se han hecho dos ó tres nuevas promociones de brigadieres a mariscales de campo, y de coroneles a brigadieres. Entre los agraciados está el brigadier Villegas.

Nos aseguran que no es fundada la sospecha de que el Sr. Figueras pueda ser vicepresidente del Congreso, porque aquel señor

tiene intención de no asistir a la Cámara, y quizá le invite algún otro republicano elegido diputado.

Háblase también del Sr. Hartzenbusch para la dirección de Instrucción pública.

El ayuntamiento de Gualix va a ser reconstituido. A buena hora.

El *Eco de España* habla de proyectos de viaje de doña María Victoria. Doña María no se irá sin su esposo. Así nos lo dicen y así nos parece regular.

Dícese que al Gobierno le trae muy inquieto la cuestión de Hacienda, porque no halla manera de salir decorosamente del *embroglio* en que se ve metido el Tesoro español. Las gestiones de los Sres. Moret y Figueras no han dado resultados.

Se habla de una ágría cuestión suscitada entre un gobernador andaluz y un candidato derrotado. ¡Siempre lo mismo!

Los radicales dicen que una de las causas que han influido en la derrota del Sr. Sagasta en Logroño ha sido la actitud indiferente o neutral del general Espartero y las personas de su intimidad. De ello inferen que el príncipe de Vergara es radical.

Están frescos.

Hoy ha llamado la atención un cartel con signos mágicos, fijo en las esquinas de esta capital, anunciando una función de teatro a la memoria de unos republicanos muertos.

Nada se ha vuelto a saber del estado de los enfermos de la *Numancia*, ni de la suerte de este buque. Parecemos que el Gobierno no debiera mirar con indiferencia un asunto que a tantas familias interesa.

Hoy se hacían diversos comentarios acerca de una larga conferencia que el ministro de la Guerra celebró ayer de mañana con don Amadeo. Esto, unido a las noticias dadas por otros periódicos acerca de la frialdad con que son recibidos en palacio los ministros, ha dado lugar a conjeturas poco favorables a la situación.

## BOLSA DEL DÍA 4 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27<sup>00</sup>; 27<sup>05</sup> y 25<sup>95</sup>; pequeños, 27<sup>10</sup>, 27<sup>05</sup> y 27<sup>00</sup>. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31<sup>80</sup>. Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 90<sup>95</sup>. Deuda del Personal, publicado, 33<sup>75</sup>. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102<sup>00</sup> p. Bonos del Tesoro de a 2,000 rs., 6 por 100 in-

terés anual, publicado, 74<sup>20</sup>, 30 y 20; no publicado, 74<sup>30</sup>.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 81<sup>80</sup> y 85<sup>00</sup>.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1872, publicado, 95<sup>35</sup>.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 62<sup>70</sup> d. Acciones del Banco de España, no publicado, 185<sup>00</sup> d.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 30<sup>7</sup> y al sol de 34<sup>9</sup>.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Badajoz, Castellón, Cuenca, Huelva, Huesca, Pamplona y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 27,147 pesetas 45 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 5 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 26 de sorteo, carteras números 1, 271 a 73 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 30 de sorteo, carpeta número 206 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador, bola segunda, carpeta número 179 de señalamiento.

En San Fernando ha ocurrido el siguiente caso desgraciado:

«Hallábase ejerciendo su industria un pescador llamado José Barrera (a) Colilla en el caño del río Arillo, y habiendo pescado un lenguado quiso darle muerte mordiendo en la cabeza, pero el pez se le resbaló de entre los dedos, introduciéndose en la boca e interceptando las vías respiratorias le produjo al Barrera la muerte a los breves instantes sin que pudiera extraerse, por la dirección encontrada de las espaldas nataforias.»

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Cándida y Rosalía, vírgenes.

SANTOS DE MAÑANA. San Lorenzo, Justino y Santa Odilia, vírgenes.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la octava de Nuestra Señora de la Almodena: a las diez será la Misa mayor con sermones que predicará D. Ignacio Villala, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

En la parroquia de San Sebastián se celebrará a las nueve Misa cantada en el altar de San Julián, Obispo de Cuenca, en celebridad de la traslación del cuerpo del santo Obispo.

También continúa la novena de la Virgen de la Misericordia, en San Sebastián, y predicará en la Misa mayor el Padre José Joaquín Montalbán, y por la tarde en los ejercicios D. Mariano Puyol y Alameda.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en San Ginés.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, 34, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## INSTANTÁNEO CONTRA INCENDIOS.



R. BAÑOLAS, ETC., C.<sup>o</sup>

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billiter Street, E. C. Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

## RESTAURACION.

APUNTES PARA UNA OBRA,

POR

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se halla en venta, a 4 rs. el ejemplar, en la administración de *La Regeneración*, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe, destinándose su producto líquido al socorro de los presos carlistas.

Para provincias, franco de porte, a 4 rs. 50 céntimos, dirigiéndose el pedido a la administración de *La Regeneración*.

## ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, escrófulas, escorbuto, pérdidas, etcétera. También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, gonorrea, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los temaz, asma nerviosa, hidróceles, hidropea, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastroenteritis, etc.—Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.—D.º deitos en Madrid: J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Borrell hermanos, M. Escobar y López, V. Moreno Miquel, Quesada, Solomolins, Carlos Uzurum, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just. M. Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montejo, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona.—En provincias (botica San José), Reyes, (botica San Cristó), Matanzas, A. Santos; Santiago, A. Conté; Trinidad, N. Mascor; Puerto-Rico, Leillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Prelélop.

## BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termales de este primitivo establecimiento.

## CHLORODYNA DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

## CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: dispepsia, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histerico, palpitaciones y pasmus; alivia la neuralgia, reumatismo, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Cosvyngham escribe desde Mount Charles Donegal, 41 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado a la Escuela de Medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 4.º de Diciembre 1864.)

Cuidado contra las falsificaciones.—El vicecanciller sir W. Page Wood ha declarado que el Dr. J. Collis Browne era, sin ninguna duda, el inventor de la *Chlorodyna*, y que la aserción de Freeman, a pesar de su juramento, era falsa. (Véase el *Times* 13 Julio 1864).—Véase en frascos a 5 y 15 rs., y no son legítimos los que no llevan CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE sobre el sello del gobierno inglés. Único fabricante, J. T. DAVENPORT, 33 Great Russell Street Bloomsbury Square, Londres.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, Escobar y Ortega.

## AGUA DENTÍFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MÉDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tétano. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Frere, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## CASA LE PERDRIEL, EN PARIS,

54, rue Ste. Croix de la Bretonniere.

Tela vejigante *Le Perdriel*.—El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del empaque. *Thapsia Le Perdriel Redoulean*.—Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir las dos firmas.

Ventas por menor, en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 22 rs.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

## PAPIER FAYARD et BLAYN

contra los dolores, reumatismo, contusiones ó irritaciones de pecho, lumbago, lagas, quemaduras y sabalmedicamento con los papeles quimicos del comercio.—Vente por mayor, en París, rue Neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, a 10 y 6 rs.—Borrell, hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña, Uzurum y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias, casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.—(A 2,877.)

## LAS CARRERAS DE ESPAÑA.

SUS REGLAMENTOS ORGÁNICOS Y PORVENIR, SEGUN LAS ÚLTIMAS DISPOSICIONES

POR D. M. OCA.

Véndese a 6 reales en la librería de D. Leon P. Villaverde, calle de Carretas, número 4, quien remite este libro certificado por 7 reales en sellos. (Núm. 87.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasorre, y traducida al castellano por D. Francisco Lasorre.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblito francés a la falda de los Bejos Pirineos, y de las curas sobrenaturalmente verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## EL DESPOTISMO EN

## LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.